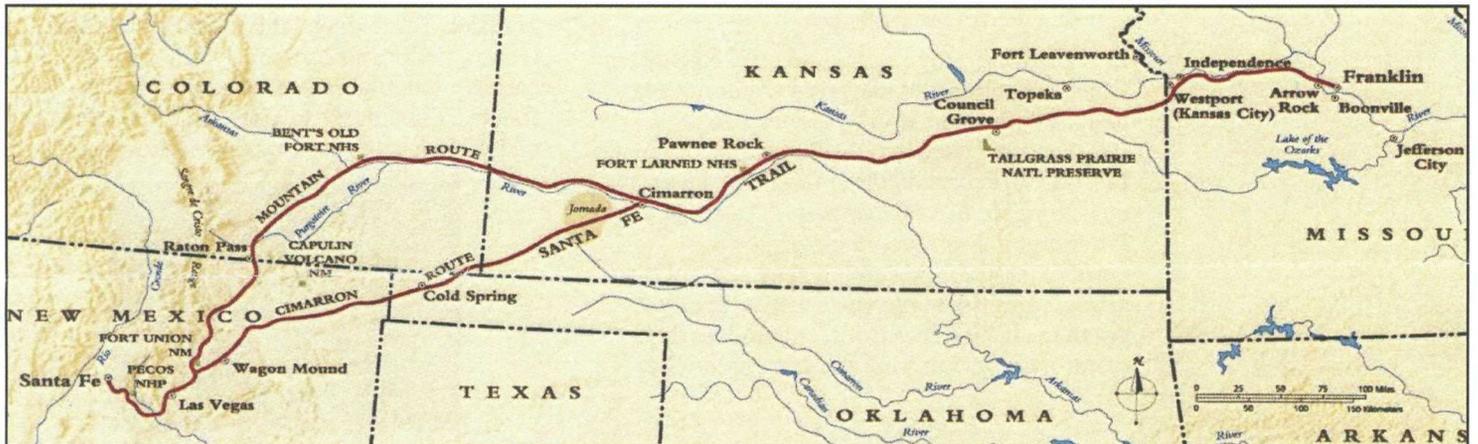




Transporte en el Camino de Santa Fe



¿Es justo decir que estamos acostumbrados a conseguir lo que queremos y por lo general sin demora? La mayoría de nosotros sabe de tiendas vendiendo mercancías de los estantes más rápido de lo que pueden reponer. La oferta y la demanda mantienen las ruedas de los negocios en el mundo. Así que ¿cómo era esta tierra hace mucho tiempo sin camiones de trabajo pesado viajando a gran velocidad por las carreteras de cuatro carriles, llevando todos nuestros deseos y necesidades? Imagina una ruta entre dos lugares en 1821. Es una milla de ancho, viajada en siglos anteriores por animales, los pueblos indígenas y los primeros exploradores españoles. Imagínese ahora la carretera separarse de Great Plains hasta Nuevo México y así tienen una visión de lo que fue la próspera vía de negocios conocida como el camino de Santa Fe.

De Cascos a Ruedas

En 1821, el cazador de pieles William Becknell organizó un pequeño grupo de tramperos y comerciantes para viajar de Missouri a Santa Fe. Becknell estaba quebrado y buscando una manera de pagar sus deudas. Comercio en el territorio mexicano era ilegal, pero las recompensas superaban los riesgos. Viajaron a caballo llevando alforjas, una manera difícil y complicada para mover mercancías. Los caballos no eran animales de carga confiables. El viaje a través de las grandes llanuras a Santa Fe y de vuelta era casi de 800 millas y los caballos necesitaban agua. Cuando Becknell regresó de Santa Fe, con

sus bolsillos llenos de plata, ya estaba planeando su próximo viaje utilizando un vehículo diferente – vagones. No carros de granja ordinarios, sino vagones de carga capaces de transportar cargas pesadas de mercancía.

Piensa en los vagones de carga como los camiones de 18 ruedas del siglo XIX! Mulas y bueyes eran una mejor opción para largas distancias. Equipos de potentes bueyes podían tirar una vagon de carga de tres toneladas o más. No necesitaban tanta agua y podrían pastar en las praderas.

Los Barcos de La Pradera

Las autoridades mexicanas no querían los comerciantes estadounidenses en Nuevo México, pero la gente en Santa Fe estaba ansiosa por las mercancías traídas de los comerciantes. ¡Y tenían plata para gastar! Los comerciantes seleccionaban los artículos más probables de vender como paños, ropas, artículos de ferretería, tabaco y pólvora - fueron unos de los elementos en mayor demanda.

Los primeros vagones de Becknell supuestamente le costaron 150 dólares cada uno. Suena como un pequeño precio a pagar considerando el beneficio que se hizo, pero pagó un alto precio en las dificultades del camino.

En un momento en el viaje casi murió de sed. Sus experiencias le dieron el conocimiento para trazar el camino para otros. Después de su tercer viaje a Santa Fe, en 1824, William Becknell obtuvo el título de "Padre del Camino de Santa Fe".

Muchos historiadores tienen grandes diferencias cuando se trata de describir el tipo de vagones de carga que viajaba en el camino de Santa Fe. Un hecho del que podemos estar seguros es que: la gran autopista comercial contaba con estilos de vagones tan variados como el terreno de la ruta. El 22 de mayo de 1858 el *Western Journal of Commerce* imprimió un artículo que describe los vagones de carga en el camino de Santa Fe así:

Un vagón pesa unas 4.000 libras, el poste, la lengua, tienen 13 pies de largo. Una de las ruedas traseras pesa 300 libras y mide 64 pulgadas de diámetro. El neumático es cuatro pulgadas de ancho, el rin de doce pulgadas a través y 18 pulgadas de profundidad.

Vagones de Conestoga

Para muchos observadores a lo largo de la ruta los vagones parecen estar flotando a través de las llanuras herbáceas y los apodos "schooner de la pradera" y "naves de la tierra" se convirtieron en descripciones populares. Otro nombre fue el "Conestoga", que en realidad se refiere a un estilo más que una marca.

El vagón Conestoga se originó en el este de los Estados Unidos y su historia se remonta a la década de 1700 en el valle Conestoga de Pensilvania. Los carros de Conestoga originales fueron fabricados en Pittsburgh, Pensilvania y comúnmente fueron llamados "Carros de Pittsburgh." Eran reconocibles por su construcción única y creativa. Cuando el carro rebotaba sobre un terreno desigual la carga gravitaba hacia el centro. La pendiente de la plataforma permitía apretar las mercancías.

Los transportadores utilizaban la parte superior de lona para engañar a los funcionarios en el territorio mexicano. Escondían carga intercalada en capa tras capa de lona. La lona de la carreta tenía muchos usos diferentes después del viaje. Los visitantes de Fort Larned pueden observar el piso cubierto de lona en los cuartos de los oficiales. También la lona fue utilizada para techos, tiendas de campaña y reparaciones de carpas y envolturas protectoras para artículos frágiles. Finalmente la lona sustituiría a los cueros de búfalo usados para los tipis indios.



Vagones Estilo Conestoga



Hubo otros vagones fabricados construidos como el Conestoga que podían cargar 3.000 libras de carga o más. Estos se conocen como vagones de carga, o el nombre del fabricante, Concord, Dearborn y Jersey - por nombrar unos pocos. Probablemente sustituyeron el Conestoga porque su carrocería era más simple, haciendo su producción en masa mas barata

Estos vagones utilizaban más madera y menos hierro. Entre mas liviano el carro mas mercancías se podían embalar en él. Por décadas, Pennsylvania tuvo un monopolio en la construcción del carro pero en la década de 1840 eso se acabo. ¡Las tiendas y fábricas se estaban moviendo más hacia el oeste!

El carro Conestoga original de la década de 1840 en el fuerte, ubicado en el edificio de almacenamiento de intendencia, es uno de un par de Pennsylvania. ¿Quieres ver otro Conestoga construido en la década de 1830? Visita el Old Fort National Historic Site de Bent y comparando los dos vagones veras el desarrollo en la construcción durante años de gran actividad de carga en el Camino de Santa Fe.

Creando la Imagen de Una Nacion



Los vagones en la llanura ayudaron a formar la imagen de la joven nación tanto como el ferrocarril! Miles fueron testigos de una nueva tierra cuando caminaron y cabalaron junto a sus vagones. Colonos, empresarios y comerciantes en el Camino de Santa Fe cruzaron tierras escarpadas con la esperanza de una vida nueva y mejor.

Los vagones de carga establecieron una base fuerte de comercio en los nuevos territorios y avanzaron en la saga del Oeste Americano.